

El laboratorio y la red. Comparte, conecta, disemina.

Laboratorio Alamar Express – how to

Una invitación a participar como ponente en la Bienal de Videos y Nuevos Medios de Santiago de Chile en el contexto del proyecto de curaduría del colectivo *Troyano* enfocado en el *hacking*¹ me dió la idea de hablar de *hacktivismo* como una de las posibles llaves de lectura de la obra del colectivo Omni Zona Franca, grupo que trabaja desde casi diez años en su comunidad, insertándose como un virus en el interior de la cultura cubana. *Hactivismo* como practica colectiva de creación y conocimiento, aprendizaje, acción cívica de difusión de ideas y saber – actividades que no terminan en la producción de mercancías artísticas accesibles para el mercado del arte contemporáneo, sino actividades focalizadas en la construcción de relaciones entre individuos dentro de una comunidad. Algo relacionado con la idea de construir networks y de relacionarse de forma colectiva y horizontal típica de las practicas hacker entonces, trasladada en un espacio social donde la construcción de networks puede darse solamente en el espacio físico urbano como construcción de redes humanas y sociales.

Activos como pintores, performers, escultores, músicos, poetas y libres pensadores, los integrantes de Omni han creado y trabajan colectivamente en un espacio que es parte del centro cultural de su barrio (la Casa de la Cultura Fayad Jamís de Alamar). Un proyecto colectivo que se ha vuelto materialmente en un espacio físico donde confluyen y toman forma ideas, y que consecuentemente funciona también como punto de referencia y de socialidad para toda la comunidad del barrio. Parte integrante y activa de la historia del Grupo Omni es el mismo barrio de Alamar²: un capítulo relevante de la historia de la arquitectura cubana y de la historia cultural del país. Este espacio lejano 15 kilómetros desde el centro barroco y turístico de la ciudad, se formó con sus características socio-económicas actuales partir de los Setenta, dando hospedaje a una larga

¹ En ocasión de la VII Bienal de Videos y Nuevos Medios (18-27 noviembre 2005) el colectivo ha participado como curador de la sección “Nuevos Medios” con una serie de conferencias internacionales en las que han participado artistas, teóricos y activistas de varias partes del mundo. El proyecto curatorial, llamado *Elena* en honor al virus que se instala en el disco duro de una computadora borrando sistemáticamente todos los datos, se propuso como un cuadro crítico de la producción cultural, teórica y artística que en los últimos diez años se apoyó en el uso consciente de las nuevas tecnologías. www.t-r-o-y-a-n-o.cl

² Edificado desde el 1978 en el distrito Habana del Este (en el que viven hoy casi 300,000 habitantes), Alamar da hospedaje a casi 100,000 personas. Sus 25 “Zonas” fueron construidas en el arco de menos de diez años por los grupos de *Microbrigadas*, trabajadores normalmente empeñados en industrias diferentes, que temporáneamente el gobierno enviaba a trabajar como constructores de edilicia popular publica durante el desarrollo de la capital cubana. Alamar es parte importante de la historia - rápida y no intensa - de urbanización popular y programada post revolucionaria del país: grandes edificios racionales que siguen la impostación de las inmensas periferias de las capitales de Europa del Este, en los que se concentran muchos habitantes, en una zona esencialmente agrícola: la materialización de la utopía racional - una especie de *Unité de Habitations* lecorbusierianas - en el medio de los Trópicos, que aquí, como en todo el mundo, tiene como cara escondida una difícil vida diaria.

comunidad cultural alternativa a la oficialidad revolucionaria del País, hecha por refugiados políticos de diferentes países de América Latina, rusos, intelectuales cubanos no integralmente aceptados, inmigrantes de diferentes ciudades de la isla. Al mismo tiempo Alamar es el barrio en el que se manifiesta la falta de recursos materiales del estado cubano desde los Ochenta, carencia que aquí toma la forma de falta infraestructuras, transportes públicos que acerquen los habitantes al centro de la ciudad, espacios comunes de comunicación y de autorepresentación. Si en La Habana central hay luz y agua siempre, aquí en Alamar se encuentran por pocas horas cada día, y se esperan como se espera un transporte que acompañe al centro o alguien que arregle el ascensor del edificio de 20 plantas - la construcción mas alta del barrio - en frente del centro cultural.

La acción de Omni, nacida en el corazón de la comunidad de Alamar, con y por ella, se ha desarrollado en el ultimo decenio al interior y al exterior de los espacios regulares y oficiales del arte contemporáneo cubano: moviéndose desde las calles del barrio ha tocado luego la ciudad vieja con sus turistas, galerías y museos, y en marzo/abril del 2006³ también la Novena edición de la Bienal de La Habana.

La actividad de *performers* y los procedimientos de intervención en los espacios públicos, ocupando especialmente el cuerpo y la palabra (cantada, gritada, actuada)⁴ como medios de narración y de construcción de sentido, son elementos comunes en el contexto mas extenso de los grupos y artistas habaneros que desde los años Ochenta han enfocado su investigación en las calles y en el espacio urbano. Solamente basta mencionar a Arte Calle, Quijote, el Grupo Puré, hasta

³ La participación del grupo a la Novena Bienal merece una paréntesis. En julio 2005 los curadores del Centro Wilfredo Lam, estructura oficial que desde el 1984 organiza la Bienal de La Habana, estaban todavía trabajando a una bienal intitulada *Dinámicas de la cultura urbana* programada para marzo 2006 que involucraba artistas conocidos internacionales entre otros, pero no mencionaba una realidad con una historia tan larga - y a lo mismo tan peligrosa porque no controlable - como la de Omni. El encuentro con Dannys Montes de Oca, curadora externa del Centro Wilfredo Lam ha sido un primer paso conjunto. Introducirlo en el taller de Omni presentándole por primera cosa el CD de música y poesía de calle totalmente auto producido por los integrantes del grupo (titulo: *Alamar Express*) fue el primer paso, seguido por la escritura de un proyecto para presentar el trabajo de Omni al comité curadorial de la Bienal. Lograr de tener Omni en la Bienal (contra de una cierta postura burócrata y estructurada del comité curadorial que no quería tener nada a que ver con un grupo tan underground) ha sido una victoria, sobre todo en los meses siguientes gracias al trabajo de Dannys que ha empujado en esta dirección adentro la misma estructura.

La verdadera victoria ha pero sido del grupo Omni, que en interminables reuniones colectivas ha revisado y reformulado este ingreso en el mundo del arte oficial, reestructurándolo y reinventándolo. En un caliente agosto 2005 discutimos de política y hegemonía cultural, hasta desarrollar la realización del proyecto Omni para la Bienal de forma tan radical hasta transformarlo en una de las reflexiones criticas y teóricas mas fuertes que hayan sido opuestas a la estructura misma de la bienal como institución centenaria (no solamente entonces esta ultima de La Habana), donde cualquier proyecto vivo, fuerte, social y comunitario muere si presentado adentro de un "white box".

En vez de poner sus trabajos (10 años de activismo, performances, participación y construcción de espacios) pegado en un muro de una sala vacía y no "viva" del Morro Cabaña - sede central de la exposición - , Omni ha participado presentando su barrio, su taller, la comunidad de alamar durante una serie de actividades que se han desarrollado a lo largo de todo el periodo de la bienal en el mismo Alamar, en el medio de calles, plazas, mercados, gente viva y participación.

⁴ Es importante recordar que el padre de la Patria José Martí fue ante todos poeta; en toda la isla la Poesía es una de las formas de comunicación más difundidas y no solamente un ejercicio retórico de buena escritura.

llegar a la Galéria DUPP, Enema, DIP, Luís o Miguel, Jonás⁵ en los años mas recientes. Ejemplos todos de practicas artísticas colectivas y públicas; algunas mas subversivas y externas al mundo oficial del arte contemporáneo cubano, como Jonás y Omni, otras definitivamente mas involucradas en un sistema de producción artística, como el ejemplo del DUPP que en el 2000, durante la VII Bienal de La Habana, ganó el premio UNESCO 2000.

En este contexto la actividad de Omni tiene una fuerte relevancia por el hecho de ser totalmente auto-determinada, auto-producida y auto-financiada, sin ningún recurso, apoyo o participación a actividades oficialmente y académicamente reconocidas. Desde los Noventa el colectivo ha inventado y producido una larga serie de actividades: lecturas públicas de poesías en las paradas de los transportes públicos, instalación de asientos en estas mismas paradas – donde la gente espera un trasporte por horas; acciones y *happenings* finalizados a mostrar la falta de los servicios mínimos para la sobrevivencia diaria (agua, basureros etc.) y a instaurar una comunicación propia de la comunidad. La de Omni ha sido desde el principio una forma de acercarse a la realidad social totalmente libre, anárquica y lejana a la voluntad de proponerse como artista plástico creador de objetos bien pensados para el mercado, tanto de crear una cierta “sospecha” por parte del mundo del arte oficial, que ha optado por ignorar esta realidad más que censurarla. Quiero enfatizar, hablando de censura y control, que esta actitud crítica y lejana de la sumisión al poder es muy diferente a la “disidencia” a la que la postura políticamente correcta de Europa y Estados Unidos ama constantemente hacer referencia. La búsqueda de formas de relacionarse dentro del espacio social sin mediaciones y la construcción de espacios de comunicación no implica automáticamente la negación de la historia reciente del País y de su “particularidad” revolucionaria y socialista, sino bien una revisión desde el interior de sus dificultades, para la construcción – siempre desde adentro – de posibles soluciones.

La practica de la critica de la vida diaria, de la construcción de “espacios libres” (esta es la “zona franca” que se hace posible por el arte) de conocimiento, reflexión, intercambio y comunicación – en una palabra de *hacktivismo* - permite conectar esta experiencia totalmente localizada en La

⁵ Desde los años Ochenta (Arte Calle, de lo que ha escrito mucho el critico internacionalmente noto Gerardo Mosquera y Grupo Puré del que hacia parte el artista conceptual Lázaro Saavedra), a seguir en los Noventa con grupo de performers que actúan en los espacios públicos como Galería DUPP (cuya existencia desde la segunda mitad de los años Noventa se debe básicamente a la actividad de formación del artista René Francisco) y hasta los años 2000 con las experiencias mas jóvenes de Omni, Luís o Miguel o Jonás, la actitud de moverse en colectivo, usar el cuerpo y actuar en los espacios públicos ha sido una parte dominante de las experiencias artísticas mas jóvenes y radicales del país. Es interesante recordar a este propósito la importancia de la performance en Cuba, mencionando específicamente la larga y profundizada investigación del artista Tania Bruguera, cuyos proyectos performativos de los primeros años Noventa (en parte realizados en los espacios públicos de La Habana) han confluído ahora en un enseñanza, la “Catedra Arte de Conducta”, donde básicamente se define la importancia de un tipo de arte que involucra también el cuerpo y el ambiente (físico y social) y pero a este arte se brinda una identidad local que es lejana de la definición dominante de performance así como reconocida en el Sistema del arte contemporáneo internacional.

Habana (específicamente en Alamar con su historia oficial de urbanización y borderline de construcción de un espacio social y humano) con métodos y actitudes propias de activistas, hackers y constructores de redes y espacios de comunicación independientes que en todo el mundo, desde los Noventa, han empezado a ocupar como espacio de acción no solamente la ciudad (y un fuerte ejemplo en Italia ha sido la construcción de verdaderas T.A.Z como los “Centri Sociali”⁶) pues especialmente el network global Internet, empujando y doblando sus límites para transformarlo en espacio de auto-producción y auto representación, desmascarando los sistemas de control y represión, abriendo nuevos espacios de elaboración colectiva e información independiente, construyendo la ruta para prácticas y actitudes que - de hecho - han transformado la forma de producir, disfrutar y distribuir información en el último decenio⁷.

La apuesta del proyecto Laboratorio Alamar Express ha sido, y sigue siendo, específicamente la de enfrentar dos experiencias aparentemente lejanas, geográficamente y por el contexto en el que se desarrollan y se manifiestan. Un grupo de artistas y libres pensadores de una periferia de la capital cubana, desconectados del network global y que en lo mismo trabajan para construir networks humanos desde el interior de una comunidad, y de otro lado una asociación (Inventati, www.invetati.info) cuyos integrantes forman parte activa del ámbito del activismo italiano e internacional, y cuyos principales objetivos de intervención pertenecen a la posibilidad de construir networks (en red) de producción e intercambio de sabidurías.

La unión de dos experiencias nacidas y desarrolladas en contextos tan diferentes es la construcción de un espacio de producción multimedial independiente en el taller de Omni. Este espacio, que desde su inicio ha sido abierto ante todos a los artistas del grupo y se ha desarrollado también como espacio de archivo, nace con la idea de construir un laboratorio permanente donde ideas y actitudes de los pertenecientes a la comunidad de Alamar puedan acercarse para aprender el uso de las tecnologías de comunicación.

Compartiendo hardware y software muy básicos y una actitud específica de usarlos, deconstruirlos, aprender su uso colectivamente y para realizar proyectos específicos, hemos empezado la experiencia del laboratorio en enero del 2006, con una primera misión durante la cual los dos grupos han realizado workshops y construido experiencias colectivas – performances, realización de videos, documentación, realización de eventos en los espacios públicos del barrio. Este trabajo ha llevado el laboratorio a una primera realización de productos audiovisuales y al comienzo de un

⁶ Para una historia completa de estos espacios de autogestión, que se han formado en Italia desde el final de los años Ochenta, se vea el libro de Sandro Dazieri *Italia Overground* (Castelvecchi, Roma 1996). Un extracto aquí: <http://www.ecn.org/collegamenti/itacsa.txt>

⁷ Aquí algunos links y nombres de proyectos online que desde los años Noventa han sido espacios aglutinadores de ideas y de producción artística, cultural y política independiente, y alrededor de los cuales se ha formado una generación de activistas y constructores de espacios de libre comunicación: ECN (www.ecn.org), Indymedia (italy.indymedia.org), NGVision (www.ngvision.org), RadioGAP, Autistici/Inventati (www.autistici.org).

archivo de digitalización y conservación de multimedia (audios, videos, fotos, documentos) en desarrollo e implementación permanente. Este archivo será la base de las documentaciones de las experiencias y proyectos de Omni conjuntamente de otros artistas, pensadores, fotógrafos, músicos, activistas culturales y simple ciudadanos del barrio de Alamar.

La idea principal es permitir la construcción de una verdadera autonarración de la comunidad, que a través de los ojos y las imágenes en movimiento de las videocámaras de Omni se ha visto considerada y por la primera vez narrada y presentada⁸ en un documento visual que ahora puede salir del barrio y contar su realidad fuera de Cuba, usando una forma de narrar y de interpretar muy lejana de los estereotipos culturales de “la isla feliz donde todos bailan” o de la “isla infeliz de la gente reprimida por el castrismo”, visiones opuestas y al mismo tiempo complementares típicas de las sociedades postindustriales avanzadas estadounidenses y europeas.

Como que un espacio de producción fundado en la práctica de la autoformación y compartición, el Laboratorio Alamar Express lleva en sí mismo la posibilidad y voluntad de abrirse a las necesidades también externas a los proyectos artístico específicamente realizados por Omni. Los instrumentos que ahora son parte diaria del trabajo de Omni pertenecen pues al barrio de Alamar, brindando la posibilidad de aprender el funcionamiento también para individuos que viven fuera de la realidad específica del grupo Omni; este a lado de su actividad de producción, actúa entonces como contexto y mediador entre la sociedad de la que se nutre su investigación y los instrumentos cuya utilización y potencialidad es objeto de workshops abiertos a la comunidad de Alamar.

Más allá de cualquier retórica sobre los Nuevos Medios, que se ha vuelto de vez en cuando en puro análisis sobre los instrumentos y no sobre las prácticas que estos instrumentos llevan y sus implicaciones políticas y sociales, el proyecto Laboratorio Alamar Express cuestiona la posibilidad de expresar identidades fuera del information-scape dominante y con recursos económicos y tecnológicos básicos. Lo que es vital es una actitud: empujar los medios más allá de sus límites y observar la sociedad con inteligencia crítica y no plasmada sobre verdades preformadas.

www.alar-express.net

⁸ Es el caso de la acción pública *Comunikt*, realizada para la Bienal de La Habana en el mercado más grande de Alamar. Aquí, durante la reedición de un ritual afrocubano que prevé el homenaje de los performers a la “diosa televisión”, en vez de presentar el altar/pantalla como un instrumento unívoco y no interactivo de comunicación (información oficial en dirección de la comunidad), Omni ha presentado un documental realizados en los días inmediatamente precedentes, en el que se preguntaba a los habitantes del barrio (los mismos presentes en el mercado el día de la performance) de hablar Alamar. Una idea muy fuerte que significa básicamente “no esperar que alguien haga la información por ti, hazla tu mismo”.